Crítica | MÚSICA 🤲 Juan José Roldán

ALÉGRESE LA TIERRA [* * * *

Miércoles, 30 de enero. Concierto de St. Tomás de la Universidad de Sevilla. Iglesia de la Caridad. Orquesta Barroca de Sevilla. Diego Fasolis, director. María Espada, soprano. José Hernández-Pastor, alto. Programa: Alégrese la tierra. Música para la Catedral de Málaga en el siglo XVIII (cantatas de Juan Francés de Iribarren y villancicos de Jayme Torrens).

Esplendor *barroco*

Resulta imposible

hacerle reproches

pre tan entregada

uan Francés de Iribarren fue organista y maestro de capilla en la Catedral de Málaga desde 1733 hasta su muerte, en 1767. Casi 900 obras suyas, en castellano y en latín, catalogadas por su sucesor, Jayme Torrens, se encuentran en el Archivo de Música de dicha catedral, que creó el propio Iribarren y perdura como uno de los más importantes de España. La escasa divulgación de su músi-

ca comprende un disco a cargo de Nova Lux Ensemble, al que ahora se suma el que están grabando los responsables del concierto del pasado miércoles.

Aún fuera de la Catedral de Málaga, de donde el autor no quería que saliese su música, estamos seguros de que hoy hubiera disfrutado tanto como nosotros en un entorno tan apropiado, en perfecta comunión con su elegante, grácil y muy melódica música. La riqueza melódica de sus composiciones, exenta de grandes alardes ornamentales, caracterizaba su estilo, muy bien recreado por los intérpretes convocados.

na vez más resulta imposible hacerle ningún reproche a la Barroca de Sevilla, siempre tan dinámica y entregada, con un sonido nítido y certero, dirigida con mano experta por Diego Fasolis, que re-

saltó el carácter alegre de las cantatas de Iribarren, y el popular de los villancicos de Torrens. iY qué bien a la Barroca, siemcanta María Espada! Con frío, las presiones de una

> grabación y aún capaz de ofrecer agudos potentes y cristalinos y una magnífica dicción de los muy escogidos textos del poeta Juan Guerra. Más acusó esos mismos inconvenientes el contratenor José Hernández-Pastor, lo que no le impidió algunos pasajes de inusitada be-



IMPECABLE. La Orquesta Barroca de Sevilla, en concierto.